

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de noticias de medicina ortomolecular, 12 de junio de 2023

Dres. Wilfrid y Evan Shute curaron a miles con vitamina E

Y todo comenzó hace más de 70 años

por Andrew W. Saul, Editor

OMNS (12 de junio de 2023) El primer curso que impartí se tituló "Investigación olvidada en medicina". Eso fue en 1976. Incluso en ese momento, había un número sorprendentemente grande de investigadores y médicos impecablemente calificados que habían dejado atrás la medicina de drogas y cortes a favor de un enfoque naturopático. Había visto tanta evidencia bien documentada de la seguridad y eficacia de la nutrición terapéutica contra las principales enfermedades crónicas que pensé que en este momento debe ser evidente para todos. Seguramente, pensé, solo podría ser cuestión de tiempo (digamos veinte años como máximo) hasta que todos los médicos cambiaran a la curación natural, porque la noticia correría como un reguero de pólvora y todos sus pacientes se lo exigirían.

Había leído una variedad de artículos que documentaban una controversia increíblemente amarga que se desató durante la década de 1950 sobre el uso de la vitamina E (d-alfa tocoferol) para las enfermedades cardiovasculares. Dres. Wilfrid y Evan Shute estuvieron en el centro de esta tormenta, que rodeó su trabajo en Ontario, Canadá. Estuvieron entre los primeros médicos en emplear clínicamente grandes dosis de la vitamina en lugar de la terapia farmacológica convencional. Casi todos los artículos positivos que vi estaban basados en historias de casos y provenían de la prensa popular. Casi todas las críticas parecían provenir de la prensa médica, que parecía singularmente resistente incluso a probar el enfoque de Shute, y mucho menos respaldarlo. Sin embargo, de alguna manera, su falta de voluntad para probar el protocolo de vitamina E natural de dosis alta de Shute no pareció evitar que lo descartaran.

A principios de los años 50, Canadá era un semillero de investigación nutricional de vanguardia. En Saskatchewan, aproximadamente al mismo tiempo, el Dr. Abram Hoffer y el Dr. Humphrey Osmond descubrieron que la niacina era la mejor forma de tratar la psicosis. Los Shute descubrieron que la vitamina E era la mejor manera de tratar las enfermedades del corazón. Uno podría pensar que la única respuesta profesional posible a descubrimientos tan importantes sería una aceptación agradecida y una publicación generalizada en revistas.

Ocurrió justo lo contrario.

THE FIGHT OVER VITAMIN



Dr. Evan Shute, left, and Dr. Wilfrid Shute leaving Victoria Hospital, London, Ont.

These two doctors claim that a vegetable extract called Vitamin E helps many heart cases and in seven years they've treated ten thousand patients. But the official medical view is that the substance has not been proved of value in treating heart disease. A layman examines the bitter controversy behind this stalemate

https://www.seleneriverpress.com/images/pdfs/THE_FIGHT_OVER_VITAMIN_E_1954_Special_Reprint_4-54.pdf

Durante décadas se ha dicho que la medicina farmacéutica tiene poco que ganar con una cura vitamínica barata que no puede ser patentada y explotada con grandes ganancias. Los observadores también han sido testigos de lo que les sucede a los médicos que han desertado a la curación sin medicamentos: ganan muchos pacientes agradecidos y pierden una gran cantidad de fondos para la investigación. Pocas compañías farmacéuticas contribuyen voluntariamente a la competencia.

Los Shute pronto vieron que ese sería el caso y pagaron sus propios gastos. Crearon su propia fundación de investigación y centro de tratamiento (el Instituto Shute), crearon su propia revista (el *Resumen*), y al hacerlo, algunos dirían, crearon sus propios problemas.

Por extraño que parezca, en 1948 abogaron por convertir la vitamina E en un artículo de prescripción médica.

Tal vez esto sea comprensible, dadas las recuperaciones de pacientes espectaculares, al estilo de las drogas maravillosas, que los Shute ya habían visto a mediados de siglo.

VEINTE AÑOS DE INVESTIGACIÓN IGNORADA SOBRE LA VITAMINA E: Cronología

1936: El aceite de germen de trigo rico en vitamina E cura la angina.

1940: Se sospecha que la vitamina E previene los fibromas y la endometriosis, y cura la aterosclerosis.

1945: Se demostró que la vitamina E cura las hemorragias en la piel y las membranas mucosas, y disminuye la necesidad de insulina de los diabéticos.

1946: La vitamina E mejora en gran medida la cicatrización de heridas, incluidas las úlceras cutáneas. También se ha demostrado eficaz en casos de claudicación, nefritis aguda, trombosis, cirrosis y flebitis. La vitamina E fortalece y regula los latidos del corazón.

1947: La vitamina E se usa con éxito como terapia para la gangrena, la inflamación de los vasos sanguíneos (enfermedad de Buerger), la retinitis y la coroiditis.

1948: La vitamina E ayuda al lupus eritematoso y la dificultad para respirar.

1950: La vitamina E demostró ser un tratamiento eficaz para las venas varicosas y en casos de quemaduras corporales graves.

1954: Se publica el libro de texto de medicina de Shutes, *Alfa tocoferol en enfermedades cardiovasculares*.

1956: Se publica *El corazón y la vitamina E*.

No es demasiado fácil ver cómo tal promesa podría ser ignorada por mucho tiempo. Pero fue. La frustración del Dr. Evan Shute con una profesión médica anormalmente obstinada se manifiesta claramente en el texto de su libro *The Vitamin E Story* :

"Ahora era casi imposible para alguien que valoraba su futuro en la academia adoptar la vitamina E, prescribirla o aconsejar su uso. Eso convertiría a un hombre en un "charlatán" a la vez. Esta situación duró muchos años. En los Estados Unidos, por supuesto, el cierre de las páginas de JAMA contra nosotros y el tocoferol significaba que no existía. O estaba en la biblia médica de los EE. UU. o no era nada. Ninguna cantidad de documentación podría apartar a los médicos de esta postura. La literatura en positivo era ignorado y dejado sin leer. Los médicos individuales a menudo decían: "Si es tan bueno como usted dice, todos lo estaríamos usando". (pág. 146)

La Asociación Médica Estadounidense incluso se negó a permitir que los Shute presentaran sus hallazgos en convenciones médicas nacionales. (p 148-9) A principios de la década de 1960, la oficina de correos de los Estados Unidos impidió con éxito incluso el envío de vitamina E. (p 166)

Linus Pauling escribió, en el avance de 1985 del libro:

"El fracaso del establecimiento médico durante los últimos cuarenta años para reconocer el valor de la vitamina E en el control de las enfermedades del corazón es responsable de una

enorme cantidad de sufrimiento innecesario y de muchas muertes prematuras. La interesante historia de los esfuerzos para suprimir los descubrimientos de Shute sobre La vitamina E ilustra el sorprendente sesgo de la medicina organizada en contra de las medidas nutricionales para lograr una mejor salud". (vii)

Oh, que las cosas fueran verdaderamente mejores hoy, pero no lo son. Sí, el público estadounidense puede y compra vitamina E (incluso por correo) sin receta médica. Aun así, no conozco ninguna clínica de quemados que use vitamina E tópica como tratamiento principal. Todavía tengo que ver los comerciales de "megadosis de vitamina E que curan las enfermedades cardiovasculares" en la televisión. Nunca he visto una botella de vitamina E en una unidad de cuidados intensivos. Han pasado casi 80 años desde que se vio que la vitamina E ayuda mucho a los diabéticos y los pacientes cardiovasculares y solo recientemente la investigación médica "descubrió" un atisbo del valor de esta vitamina. Sin embargo, durante tres cuartos de siglo, la vitamina E ha sido un producto específico disponible para la claudicación intermitente, la angina, la prevención y la recuperación de un ataque al corazón, la tromboflebitis y una amplia variedad de otras afecciones graves.

Sí, ahí está el problema.

La vitamina E es demasiado buena para demasiados propósitos. *Consumer Reports* lo tiró a la basura en 1972 y, a menudo, desde entonces. No ayudó en nada que Evan Shute fuera "solo" un obstetra. (Sin embargo, este obstetra fue nombrado miembro de la Sociedad Estadounidense de Angiología en 1969). Y hoy en día, la disponibilidad misma de la vitamina E y su excepcional seguridad aparentemente la hacen poco atractiva para uso hospitalario como la terapia espectacular que es.

El tocoferol se conoce y estudia desde la década de 1920, generalmente en pequeñas cantidades como medio para asegurar un embarazo a término. Sin el trabajo clínico de dosis altas de los hermanos Shute, especialmente en cardiología, nadie estaría tomando megadosis de vitamina E en la actualidad. Les debemos nuestro agradecimiento y nuestras vidas.

(Este artículo apareció en *Journal of Orthomolecular Medicine* , Vol. 17, No. 3, Third Quarter, 2002, páginas 179-181 <https://isom.ca/jom-archives/vol17-no3-2002/> y se reimprime con permiso.)

Una bibliografía del principal trabajo escrito de los Shute está publicada en http://www.doctoryourself.com/biblio_shute.html . Hay mucho para que vea. . . por lo que no me disculpo en absoluto. La enfermedad cardiovascular sigue siendo nuestro enemigo número uno, la principal causa de muerte de hombres Y mujeres.

La Medicina Nutricional es la Medicina Ortomolecular

La medicina ortomolecular utiliza una terapia nutricional segura y eficaz para combatir las enfermedades. Para más información: <http://www.orthomolecular.org>